

COPA PIONEROS

Tradición continúa

Por LEONARDO LEYVA PANEQUE
Fotos RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

Cuando Víctor Manuel Batista Segura y el resto de los profesores asumieron la responsabilidad -el año precedente- de guiar a la más joven generación de gimnastas de Granma, estaban conscientes del reto que afrontaban.

Ellos, como muchos otros en esta región del archipiélago, jamás renunciaron a preservar la tradición de la gimnasia artística, iniciada hace algunas décadas y que se mantiene hasta nuestros días.

De hecho, el segundo lugar que le deparó la Copa Pioneros en el 2016 fue muestra del trabajo consecuente emprendido, después de la inestabilidad de la fuerza técnica que sufrió aquí esa disciplina en la categoría 7-8 años.

EN LO MÁS ALTO DEL PODIO

Por supuesto, luego de ese resultado que sorprendió a muchos, para la recién concluida versión de la gimnasia pioneril las pretensiones eran mayores y se cumplieron con creces, al dominar el certamen que aconteció -esta semana- en la sala techada 12 de Enero, de Bayamo.

"Estoy contentísimo, no quepo dentro de mí. Los niños se esforzaron y consiguieron más de lo que imaginé", esas fueron las primeras impresiones de Batista Segura, entrenador de la selección masculina, instantes después de confirmarse el primer lugar de sus alumnos.



De izquierda a derecha, Víctor Manuel Batista, Luis Ernesto Castellanos (entrenador de la selección femenina) y Eleana Báez



Cleudis ganó las pruebas físicas con 42.90 puntos y el torneo de máximo acumulador con 112.50

La selección granmense sumó 28.861 puntos y tomó desquite de Holguín (27.684), monarca en la edición anterior y ocupante ahora del segundo escaño, mientras Pinar del Río (23.853) obtuvo el tercer puesto en una lid que contó con la participación de 13 provincias.

"Los buenos resultados obedecen también a la labor sistemática de cada gimnasta y a la preparación coreográfica realizada", explicó la especialista Eleana Báez Sánchez, quien además consideró importante la postura, la composición artística y la presentación antes de cada ejecución, junto al trabajo de piernas y de punteo.

La justa tuvo en los anfitriones Cleudis Chávez y Meredith Santiesteban Alarcón a sus principales exponentes, quienes se impusieron en las pruebas físicas y en el concurso de máximo acumulador en sus respectivas clasificaciones.

Ellos, junto a sus compañeros de equipo, Claudio Fabiano Peña La O y Elizabeth Corralles, arrancaron con sus ejecuciones más de un aplauso al público asistente a la instalación bayamesa.

Por eso, no resultó casual encontrar a Endi Chávez Salgado, padre de Cleudis, quien reconoció el orgullo de que su hijo representara a la provincia en un evento nacional, "también, los cambios notables en su personalidad desde que comenzó a practicar el deporte. Además de enseñarlos a ser gimnastas, los educan para ser mejores personas", reveló.

Flechazos

El jiguanisero Miguel Morales Toscano fue la principal atracción del bádminton pioneril, cuyo certamen acogió Pinar del Río, al titularse en la lid individual y en el doble mixto, junto a su coterránea Yetzenia González Pérez, medallista de plata en el concurso

individual. De esa manera, la representación granmense ganó, por primera vez, la justa. Asimismo, los atletas de casa anclaron séptimos en la competencia de levantamiento de pesas, que transcurrió en Bayamo, donde Holguín, Santiago de Cuba y Villa Clara, en ese orden, ocuparon las tres primeras posiciones; mientras en el voleibol, con asiento en Manzanillo, el equipo masculino alcanzó las preseas de oro y el femenino las de bron-

ce. La guisera Melisa Garlobo y el habanero Sunel Lezcano resultaron los atletas más destacados en el torneo de pentatlón escolar, que esta semana aconteció en el Parque de ferias, de la capital granmense, y concluyó con el triunfo de la selección anfitriona. Los vencedores sumaron 249.7 unidades y fueron escoltados por Holguín (186) y La Habana (183.8).

Por hoy es todo... LEONARDO LEYVA PANEQUE

IV NACIONAL DE BÉISBOL SUB 23

Potros rumbo al Yayabo

Por LEONARDO LEYVA PANEQUE



Después de los primeros 12 encuentros clasificatorios del IV Campeonato nacional de béisbol para menores de 23 años, la selección de Granma se ubica en el tercer lugar de Oriente, con siete victorias y cinco reveses.

Los granmenses escoltan a Santiago de Cuba (11-1) y Camagüey (10-2), líderes de los grupos D y C, respectivamente, que se presentan como los principales candidatos a los dos boletos de la zona para la postemporada.

El paso sostenido de santiagueros y camagüeyanos complica sobremanera las pretensiones de

los alumnos de Guillermo Avilés Boza, quienes -además- ya cedieron en tres de los cuatro encuentros iniciales ante los indómitos.

Al margen de esa situación, algunos atletas sobresalen en el equipo granmense, como Raico Santos Almeida, Aléxquemer Sánchez Sánchez y Yan Rodríguez Sardiñas, los más productivos, junto a César García Rondón, quien asume el rol de principal tirador.

El próximo lunes reinician las acciones y la tropa de Avilés Boza llegará al estadio José Antonio Huelga, de Sancti Spiritus, antes de hacer escala en el José Ramón Cepero, de Ciego de Ávila, para luego regresar a casa y recibir a Las Tunas y a Camagüey.



De izquierda a derecha, Santiago Valerio, Pablo y Víctor

Un trío que lo dio todo por Granma

Por LEONARDO LEYVA PANEQUE
Foto LUIS CARLOS PALACIOS LEYVA

Qué suerte la del 4 de marzo último para quienes -como yo- no habían coincidido con los Bejerano, a quienes todavía se les recuerda por el aporte y el realce que procuraron al mayor pasatiempo de los cubanos en esta región del archipiélago.

Después de varios años alejados del deporte activo, Víctor, Pablo y Santiago Valerio se reunieron en un terreno de béisbol. Allí, en el estadio Pablito Ríos Rincón, de Bartolomé Masó, sede del Juego de las estrellas de la 41 Serie provincial, fueron reconocidos por hacer más rica la historia de la pelota en Granma.

Los tres conformaron -junto a otras luminarias- aquella generación que abrió el camino. Por eso el homenaje, fueron iniciadores de una obra coronada el 22 de enero pasado cuando los Alazanes alcanzaron el impensado título de los clásicos nacionales.

"El triunfo resultó un acontecimiento y me alegro de que aquí no se haya perdido la fe de ganar un campeonato", refiere Santiago Valerio, quien no puede evitar remontarse a esas temporadas que, junto a la afición y sus compañeros, soñó con el anhelado éxito.

"Estamos contentos con que Carlos Martí lo lograra, porque los 16 años que jugué no conocí a otro entrenador", relata Pablo, y recuerda que "lo dimos todo por Granma y quisimos hacerlo mejor, pero no lo conseguimos.

"Nos exigíamos bastante, pero solo llegamos a un meritorio tercer lugar", rememora sobre lo que trascendió como la superior realización histórica de selecciones granmenses, que databa de 1989 (en la serie 28).

Sin pretender menospreciar la actuación de sus coterráneos en la 56 Serie nacional, Santiago Valerio distingue la diferencia de las dos épocas: "Los play off de antes tenían más calidad".

Inevitablemente, y por algunos minutos, las batallas contra Santiago de Cuba centraron la conversación. "No pienso que haya sido la piedra atravesada en el camino, nunca nos convencimos de que podíamos ganar", expone Víctor.

"Teníamos equipo para eso, independientemente del nivel de aquellos conjuntos santiagueros, al igual que Industriales, Pinar del Río o Villa Clara", agrega, como afirmando que constituyó una deuda que no pudieron saldar.

Aun así lo intentó una y otra vez. Porque después de retirado retornó con el único propósito de coronarse. "Por eso regresé. Siempre quise ser campeón con Granma".

Sin embargo, Víctor está consciente de lo que representa el título para la pelota granmense: "Todavía lo disfruto, se buscó por muchos años. Es consecuencia de una ardua labor que se comenzó hace tiempo", acota, aunque advierte que "lo más importante viene ahora, hay que esforzarse más, quedan detalles por pulir".

Ellos se sienten parte del éxito de la pelota aquí. A ese bien llamado Trío de la preocupación siempre habrá que recordarlo: "Como lo que fuimos y lo que somos, como gente sencilla y que sigue aportando al desarrollo del béisbol", revela Pablo.

Y a Santiago Valerio, "como un muchacho que salió del barrio jugando con pelotica de trapo, aquel Yeyo humilde y tranquilo que, al convertirse en pelotero, lo dio todo por esta camiseta".

Los tres se encuentran vinculados a la formación de las nuevas generaciones de peloteros.